



Un siglo
en ruedas

El automóvil en el Perú

Incursión
en Chivay

En territorios del cóndor

Semanario del Diario Oficial *El Peruano*
| Año 103 | 3ª etapa | N° 200



DANZA UNIVERSAL

LOS DANZAO EXPRESAN EL SIMBOLISMO DE LA DANZA DE LAS TIJERAS, UN RITUAL QUE HA RECIBIDO EL RECONOCIMIENTO DE LA UNESCO, AL IGUAL QUE LA HUACONADA DE MITO

RESUMEN

5 | CRÓNICA

La presencia del automóvil en el Perú cumple más de una centuria.

8 | PORTAFOLIO

Un especial del carnaval de Cajamarca, vista por el lente de Musuk Nolte.

11 | NUESTRA MÚSICA

Un merecido homenaje al gran compositor Abelardo Núñez.

12 | TURISMO

El encanto de Chivay, punto de partida para conocer el cañón del Colca.

16 | EL OTRO YO

Pold Gastello quiso ser actor de niño, pero su timidez le impedía actuar.



PORTADA



INTÉRPRETES. Los danzaq Qori Sisicha y Ccarccaría, destacan en la interpretación de este ritual. En la foto aparecen acompañados de Andrés Lares (violinista) y Gregorio Condori (arpista). Foto: Rubén Grandez Bernal

DIRECTOR FUNDADOR : CLEMENTE PALMA

DIRECTORA (E) : DELFINA BECERRA GONZÁLEZ
SUBDIRECTOR : JORGE SANDOVAL CORDOVA
EDITOR : MOISES AYLAS ORTIZ
EDITOR DE FOTOGRAFÍA : JEAN P. VARGAS GIANELLA
EDITOR DE DISEÑO : JULIO RIVADENEYRA USURIN
TELÉFONO : 315-0400, ANEXO 2030
CORREOS : VARIEDADES@EDITORAPERU.COM.PE
MAYLAS@EDITORAPERU.COM.PE

Variedades es una publicación del Diario Oficial

El Peruano

2008 © TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

DANZA DE LAS TIJERAS Y HUACONADA DE MITO

Patrimonio de la humanidad



La semana pasada, la danza de las tijeras y la huaconada de Mito fueron inscritas en la lista de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la Unesco. Ambas son expresiones rituales ejecutadas por varones

ESCRIBE: JESÚS RAYMUNDO TAIPE

La danza de las tijeras y la huaconada de Mito testimonian que la cultura tradicional se escribe con pasos y movimientos ancestrales que hoy acompañan la vida colectiva. Son manifestaciones vigorosas que agregan con naturalidad la dimensión mágica a lo cotidiano. Son como libros que se escriben desde hace mucho tiempo y que testimonian la memoria y la visión, los conocimientos y la creación, la vida y la eternidad.

AUTORIDAD

En el distrito de Mito, provincia de Concepción (Junín), el año comienza con el castigo y el compromiso de cambio. Después de la misa del 1° de enero, cerca de un centenar de huacones y dos caporales ejecutan pasos suaves y elegantes en la plaza principal, acompañados por una orquesta típica del Valle del Mantaro y una tinya (tambor de mano). En ocasiones, ellos golpean el látigo que portan en una mano.

En parejas, estos artistas enmascarados que representan a los ancianos del pueblo participan en competencias de prue-



DANZA RITUAL. La huaconada se representa en Mito en los tres primeros días de enero. Los huacones representan el antiguo consejo de ancianos.

ORÍGENES

- La huaconada de Mito data de la época prehispánica. En quechua, huacón significa máscara o enmascarado.
- En la colonia, Fray Martín de Murúa describe la existencia de una danza de enmascarados, denominada guacones, que se practicaba en el Incanato. El padre José de Acosta también señala, en 1590, la presencia de la costumbre.
- Felipe Guaman Poma de Ayala presenta, en 1613, un dibujo de una danza llamada uaco taqui uacon, que formaba parte de las festividades de los chinchaysuyo. La máscara usada era un venado disecado.



LA DANZA DE LAS TIJERAS RINDE TRIBUTO A LOS DIOS ANDINOS, COMO LOS APUS O WAMANIS, QUE HABITAN EN LAS MONTAÑAS. LA HUACONADA DE MITO REPRESENTA AL ANTIGUO CONSEJO DE ANCIANOS, QUE ES LA MÁXIMA AUTORIDAD DEL PUEBLO.

bas físicas que denominan caramusas. Cada una transmite un mensaje. Por ejemplo, cuando entrelazan los brazos intentan medir las fuerzas de los danzantes y cada vez que giran los tronadores cruzados sellan la unión de las autoridades.

El historiador y sociólogo Simeón Orellana ha identificado otros momentos. La escena en que un huacón pasa debajo del pie levantado de su compañero representa la sumisión. Si besa los zapatos significa obediencia y humildad. Y cada vez que carga a su pareja en la espalda y la sacude se intenta expulsar, de manera simbólica, la suciedad que el danzante lleva en el cuerpo.

Soledad Mujica Bayly afirma que cuando uno de los familiares de los huacones besa su tronador, a petición suya, sella la amistad, el afecto y la complicidad. Por eso, después de la obediencia siempre brindan con cerveza. Agrega que durante los tres días que dura la fiesta, los enmascarados simbolizan el mando. Es común que los demás se dirijan a ellos como "señor autoridad" o "señor alcalde". Incluso el burgo-maestres rinde cuentas de su gestión.

En la fiesta participan los huacones antiguos o tradicionales y los modernos. A pesar de que los últimos son numéricamente más, su rango es menor. Esta jerarquía se aprecia cuando danzan formando filas laterales para proteger a sus compañeros tradicionales, quienes lo hacen en el centro. A los modernos se les atribuye también la modificación del diseño del vestuario, como las frazadas y los zapatos.

Hay que prestarle atención a las máscaras con narices puntiagudas, que se inspiran en los ancianos, quienes son los que cuidan el orden moral en las comunidades campesinas. Hay quienes señalan que sus rasgos exagerados tienen el propósito de infundir respeto y temor ante los pobladores. Además, al mantener oculta la identidad de los danzantes, ellos pueden mofarse con libertad de las autoridades que no cumplen cabalmente sus funciones.

Los estudiosos coinciden en señalar que existe una relación entre la autoridad y el cóndor, que encarna a los wamanis, ya que ambos cumplen la función de cuidar a la comunidad. Al atardecer, por ejemplo, los huacones danzan

formando un círculo, levantando los brazos y cogiendo sus mantas, imitando el vuelo hacia el infinito.

CONTRAPUNTO

Cada paso ejecutado en el aire o sobre la tierra reluce con las melodías, también llamadas tonadas, que el arpa y el violín despiertan de los ensueños. En los territorios de los dioses de las montañas, lejos de la modernidad urbana, los danzantes de tijeras compiten durante los días en que se viven las festividades religiosas y patronales. En este contrapunto también participan sus músicos.

Las coreografías combinan saltos, zapateos, movimientos en cuclillas y sobre las puntas de los pies, volantines y diversas figuras acrobáticas que exigen fortaleza y agilidad. Incluso, pueden descender desde lo alto de una iglesia utilizando una sogá después de realizar acrobacias en la torre o en el campanario. En las pruebas de resistencia se introducen alambres, clavos, espinas y agujas de acero en el cuerpo.

TRADICIÓN

4 • VARIEDADES

ANTECEDENTES

- Se cree que la danza de las tijeras se originó en Ayacucho, después de 1565, como prolongación del movimiento de resistencia cultural Taki Onkoy o enfermedad del canto, que tuvo su apogeo entre 1560 y 1570.
- Los seguidores del movimiento no aceptaban las nuevas creencias, costumbres y formas de vida impuestas por los españoles. Al ser perseguidos por los extirpadores de idolatrías, se refugiaron en las zonas altas, por lo que se pensó que se habían extinguido. Reaparecieron a finales del siglo XVI e inicios del siglo XVII.
- Durante la colonia participaron en diversas fiestas. Una prueba de ello es la pintura que data de 1835, atribuida a Pancho Fierro. Allí se aprecia a cuatro danzantes de tijeras en Lima, acompañados por un guitarrista, un quenista y un arpista.



ANCESTRAL. La danza de las tijeras debe su nombre a las dos hojas de metal pulimentado, parecidas a las de las tijeras, que los bailarines blanden en su diestra.



El danzante es un personaje ritual que es capaz de mediar entre los hombres y la naturaleza. La antropóloga Lucy Núñez Rebaza señala que al terminar el aprendizaje de la danza, el bailarín recibe la fuerza de los wamanis y de los dioses de la cosmovisión andina. Por eso, está presente en las ceremonias agrícolas, como la limpieza de los canales, y en las fiestas religiosas.

En Ayacucho, Huancavelica y Apurímac se han identificado una veintena de pasos o etapas. En cada uno, que demanda entre media y una hora, se ofrecen salidas o bailadas para demostrar la habilidad de cada danzante. En estos pueblos, las cuadrillas se presentan durante varios días en la plaza principal, las calles y la casa del mayordomo (*carguyoq*), incluso desde antes que amanezca.

En Lima, la danza de las tijeras se ha adaptado a las condiciones de vida y a las oportunidades que los artistas populares encuentran para compartir sus expresiones culturales. A diferencia de los pueblos andinos, en la capital hay menor tiempo para el contrapunto y los motivos para ejecutarlo son diferentes. En general, las fiestas duran uno o dos días, y por cada jornada se baila de dos a tres horas.

Los aniversarios de danzantes y músicos reconocidos, los concursos organizados por asociaciones y las remembranzas de fiestas patronales son ocasiones para los contrapuntos. Los migrantes promueven su práctica en las reuniones sociales que realizan en locales o sus viviendas. Además, el arte se aprecia en teatros, hoteles o peñas, espectáculos dirigidos para turistas, sin olvidar los programas de televisión.

El etnomusicólogo Manuel Arce Sotelo señala que la danza se ha adaptado al lugar y al tiempo limitado para cada presentación. Por eso, solo se ofrecen las partes más espectaculares y se repite la pieza que gusta más al público. En cuanto al acompañamiento, se cuenta de un violinista y un arpista para dos danzantes, en lugar de las cuadrillas de los pueblos andinos.

EN AYACUCHO, HUANCVELICA Y APURÍMAC SE HAN IDENTIFICADO UNA VEINTENA DE PASOS O ETAPAS. EN CADA UNO, QUE DEMANDA ENTRE MEDIA Y UNA HORA, SE OFRECEN SALIDAS O BAILADAS PARA DEMOSTRAR LA HABILIDAD DE CADA DANZANTE...

HISTORIA SOBRE RUEDAS

Ensayos sobre el volante

La industria del automóvil ha cumplido más de cien años en el Perú. El paso de las cuatro ruedas por Lima y el país, en general, han configurado también la manera de los peruanos de ver el mundo.

FOTOS: ARCHIVO HISTÓRICO DE EL PERUANO

ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA /

1 Para los amantes de los "fierros", esto debe de ser el equivalente al Paraíso. Estoy junto a un Wanderer de 1915, con motor de mil 450 caballos de fuerza, que comparte sus días con un par de "british phantoms" Rolls Royce y un Packard de ese año de la pera, 1929.

Más allá, un Pierce Arrow, elegante a sus 76 años de historia, hace ojitos a un Jaguar "MKV" de 1950 que llegaba a 160 kilómetros era el rey de las curvas, aunque al año siguiente ese Allard "roadster" lo destronó, acariciando los 170 km por hora con serenidad y buena presencia.

Sí, Cadillacs, Mercurys, Auburns, Mustangs, Chevrolets, Shelbys, más de 100 bellezas del metal, algunas de tiraje limitado o ejemplares únicos, creadas entre 1901 y 1992, conviven en el Museo del Automóvil, en La Molina. Los turistas creen que se trata de la mejor colección de Sudamérica y una de las mejores del mundo.

"Hay carros para tenerlos como un cuadro, en la sala de tu casa", comenta Jorge Nicolini, el coleccionista más conspicuo de nuestras tierras, mostrándome sus preciadas bellezas de metal. Me muestra el Ford T, carrito bueno, bonito y barato, de 1920. Ese bólido color noche se convirtió en "el auto del pueblo", fue el verdadero democratizador de las cuatro ruedas, el primer auto de fabricación masiva, se podía comprar en Estados Unidos con menos de 500 dólares. Fue el "escarabajo" de su tiempo.

2 "El automóvil y los aparatos en general se inventan para una utilidad, pero también modifican las relaciones entre la gente. Si bien los autos cambiaron los sentidos de distancia, establecen o marcan jerarquías entre las clases sociales", recuerda el sociólogo Pedro Pablo Kuczynski. Pone como ejemplo la famosa 4x4, "un automóvil que da un mensaje, aquel que lo posea puede entrar a cualquier lugar y hacer lo que le plazca. Es el equivalente a un televisor plasma".



CAMBIO. El ingreso del automóvil en el Perú se produjo a comienzos del siglo XX. Esta imagen es de 1910.

Ccopa considera que el fenómeno del automóvil en el Perú se ha estudiado poco desde las ciencias sociales porque se ha tomado como "obvio". Pero en el famoso libro *La Historia de la Vida Privada*, de Philippe Aries y Georges Duby, se tomaba al bolido como un "tránsito" entre lo comunitario y privado, más ligado a las estrecheces de las relaciones, frente a los masivos ómnibus o tren.

Desde 1962, Jorge Nicolini compra autos históricos y de lujo por todo el Perú. Hay un dato que dice que el primer auto llegó al Perú en 1899, lo trajo un alemán y se lo llevó a Áncash. El empresario cree que puede ser cierto, pero, en general, considera que establecer una fecha exacta de la llegada del primer automóvil al Perú es "un poco difuso".

Los primeros automóviles que llegaron estuvieron asociados a las grandes familias. En el salón principal de su Museo, hay un auto Boyer de 1901 que adquirió en el Callao y un Clement de 1903, también francés, que perteneció a los De la Torre, familia que fue dueña de medio departamento del Cusco a inicios del XX.

Pero si ya ha pasado un poco más de un siglo del automóvil, ¿por qué no lo hemos celebrado? "Creo que la Asociación Automotriz debió tomar las cartas en el asunto y celebrar a lo grande. Pero tampoco se festejó, como en otras partes del mundo, cuando se cumplió 100 años de la llegada de Ford al Perú", comenta.

Además de autos, también tiene fotografías. En una está posando con su auto el ingeniero Alberto Grieve, quien en 1908 presentó el primer automóvil hecho en el Perú y Sudamérica. Nicolini cree que por la falta de mercado, la carencia de un apoyo estatal, la falta de inversionistas y la fuerte presencia de marcas extranjeras, el automóvil de Grieve no se pudo masificar. Y escribir otra historia.

3. Historia colosal. Los autos llegaban por el puerto del Callao, por Matarani o Salaverry. Muchas veces se desarmaban y se llevaban por piezas a las ciudades destino. Claro que la picardía nunca estuvo ausente.

Es famosa la anécdota de un pueblo serrano que en los años veinte recibió dinero del Estado para hacer una carretera, pero prefirieron comprar un camión, lo llevaron a lomo de bestia y lo armaron en la plaza del pueblo para la foto y nunca hicieron la carretera.

Ya en la primera década del siglo XX, en los génesis del automóvil en el Perú, se registran los primeros accidentes. Y en 1923 se inició el transporte masivo en el país, con el nacimiento de la ruta Lima-Callao. Luis Quispe Candia, presidente de la oenegé Luz Ámbar, comenta que si bien la llegada del automóvil permitió un viaje más rápido, "no se dieron las previsiones necesarias para que esta necesidad tan útil del transporte más que un peligro sea un servicio".

4. Pero fue durante el oncenio de Augusto B. Leguía (1919-1930) donde se modernizó la ciudad, se crearon las principales avenidas a mediados de los veinte. También es por esos años que circulan los primeros manuales de manejo para choferes y las placas de autos dejan de ser numeradas porque el parque automotor crece de tal manera que necesita sofisticarse.



NUEVA ETAPA. La presencia de los vehículos transformó la vida en el país, poco a poco pasó a formar parte de la escena cotidiana.

EN 1908, ALBERTO GRIEVE PRESENTÓ EL PRIMER AUTOMÓVIL HECHO EN EL PERÚ Y SUDAMÉRICA. NICOLINI CREE QUE POR LA FALTA DE MERCADO, LA CARENCIA DE APOYO ESTATAL, LA FALTA DE INVERSIONISTAS Y LA FUERTE PRESENCIA DE MARCAS EXTRANJERAS, EL AUTOMÓVIL DE GRIEVE NO SE PUDO MASIFICAR...

Los modelos de autos lujosos llegan en mayor cantidad, los representantes de las automotrices –sobre todo norteamericanas, que hablaba de las buenas relaciones de Leguía con los gringos– se asientan rápidamente en el mercado. "No llegamos tarde al boom del automóvil, al contrario, siempre los peruanos tuvimos carros lujosos y también los baratos. Acá llegaron modelos raros y hasta únicos, tenían gustos refinados, mandaban a preparar autos especiales", afirma Nicolini.

De los ejemplares únicos, ahí está el "BB" Stutz de 1928, como ejemplo, que Elías Fernandini lo mandó a fabricar para su melliza Anita, futura primera alcaldesa de Lima. Con chasis y motor hecho en Estados Unidos, carrocería inglesa y diseño



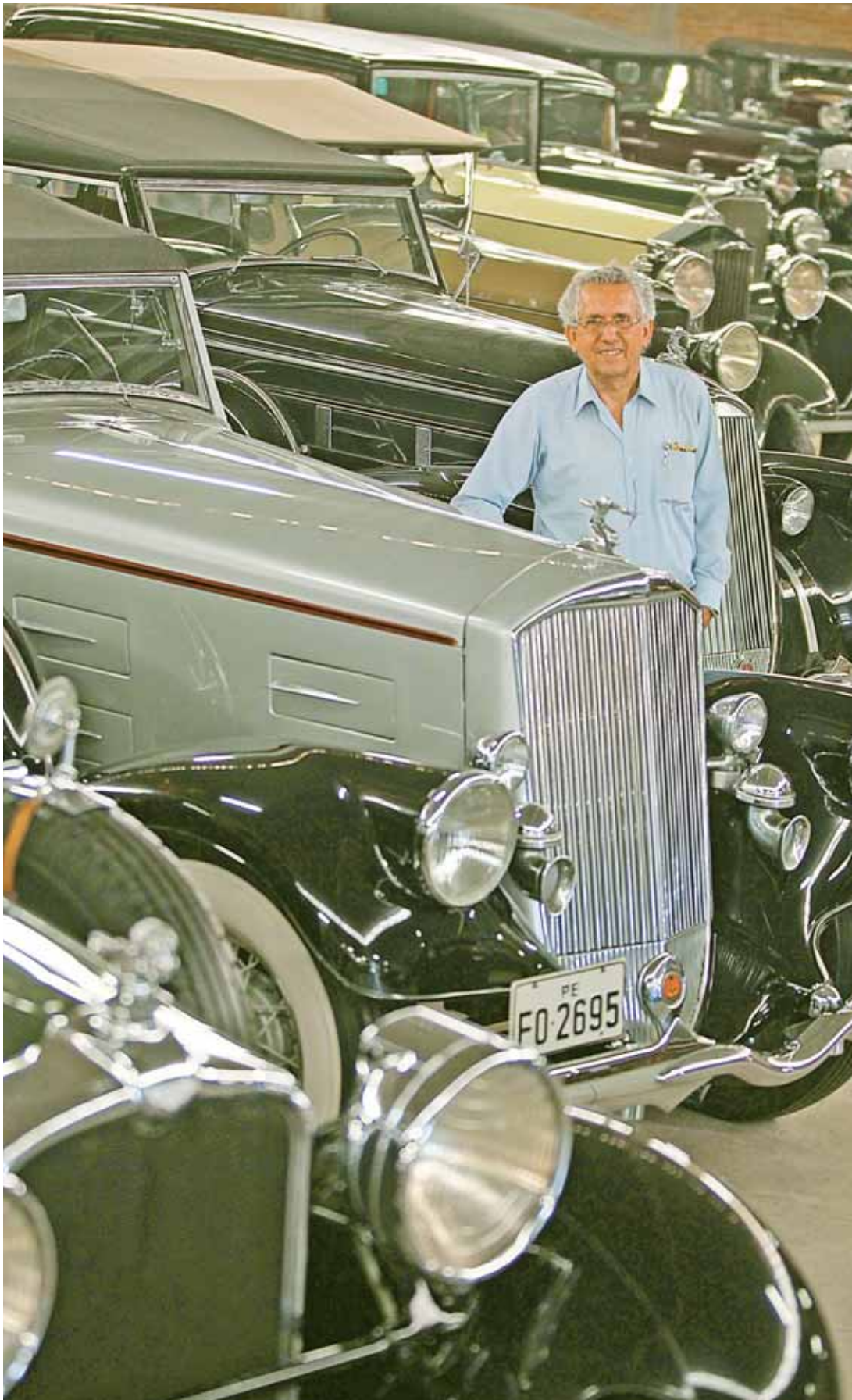
francés. Todo un lujo sobre las pistas nacionales. Claro en la época de la II Guerra Mundial, cuando escaseaba el aluminio y el fierro, los viejos autos buenos desaparecieron.

El sociólogo Ccopa recuerda que cada época trajo sus modelos de carros. "En una etapa de tránsito, de emergencia de la sociedad industrial, aparecieron los Ford o los 'lanchones' Chevrolet. En el segmento popular llegaron los 'escarabajos' o los Ticos, en los noventa".

Nicolini habla del reciente Motorshow, el termómetro de los nuevos gustos en el mundo y en el Perú por los autos de lujo del siglo XXI. "Se sigue la tradición de los abuelos", explica. "A partir de los setentas la llegada de los autos de lujo descendió porque el gobierno militar sacó a las plantas ensambladoras Mercedes Benz, Toyota, Nissan, Fiat, Volkswagen, que operaban desde el Perú para alimentar la demanda de América Latina y emigraron a otros países. Los coleccionistas sólo podían comprar autos buenos de embajadas, por ejemplo. Claro, con el retorno de la democracia con Belaunde volvió un poco la libre importación, pero recién es en los noventa en que se normalizó el tema", dice el empresario de 67 años.

Pero, agrega, el perfil del nuevo amante de los autos de lujo es el mismo. "Hay para todo gusto. Hay quien le importa un pepino el auto y lo usa sólo como movilidad; y hay el exquisito que se compra un Ferrari, un BMW", dice Nicolini.

FOTO: CARLOS LEZAMA



MUSEO. Jorge Nicolini, uno de los mayores coleccionistas de autos de lujo, resalta el gusto de los peruanos por los autos de colección.



Los amantes de las "cañas" finas sólo pasean sus autos de lujo los domingos por seguridad, esto no sucede en todos los países de América Latina.

5. Un tema espinoso es la relación entre automóviles y peatones, parece que no estuvieran hechos para la convivencia a pesar de más de 100 años de historia en común. "No hay concordancia entre el avance material y los avances del espíritu. Creo que no hemos internalizado bien algunas reglas de civilización y la aparición de una multa para los peatones, por ejemplo, tiene que ver con un proceso civilizatorio, para interiorizar ciertas normas y valores; para decirnos que no hemos entrado bien a este proceso", comenta Pedro Pablo Kuczynski.

Luis Quispe comenta que el nivel cultural del país es bajo y por eso este fenómeno. Ya desde 2001 había clamor por medidas para los peatones, que debe sancionarse igual que al conductor. "Todos somos usuarios de las vías y debemos respetar las normas. Creo que debemos hacer una reeducación desde los niños. Es la única forma de cambiar nuestro país".

"Hay muchos factores por analizar –agrega–: No sé ha tomado en cuenta el crecimiento poblacional, que en cincuenta años cambió todo el país, y pasó de tener 70 por ciento de población en el área rural, a 70 por ciento en las ciudades, que ha hecho que el parque automotor crezca, pero éste no se ha renovado".

Pero es positivo, al cabo de cien años, "la tecnología en el Perú está dando alternativas para mejorar; lo que falta son decisiones políticas", dice Quispe. Estamos todos en el vehículo de la historia, que puede ser 4x4 o auto abandonado.

UNA MIRADA AL CARNAVAL DE CAJAMARCA

Fiesta desbordada



El carnaval de Cajamarca es una de las fiestas costumbristas más importantes del país. Ha sido objeto de una infinidad de reportajes y crónicas gráficos. Aquí le presentamos la mirada singular de uno de los ganadores del VI Concurso Nacional de Fotografía Eugène Courret, sobre esta celebración.



EMBRUJO. El carnaval ejerce una fascinación en la población cajamarquina y los turistas. Todos lo disfrutan durante los días centrales de la festividad. Nadie escapa a esta celebración incontrolable.



FOTOS: MUSUK NOLTE MALDONADO



país. Sobre ella se ha publicado Musuk Nolte, reciente ganador

En Cajamarca, el carnaval es la fiesta del pueblo. Cada calle de esta ciudad se convierte en un escenario donde la alegría se desborda. En las imágenes captadas por Musuk Nolte las estrellas no son los coloridos danzantes que participan en los pasacalles, sino la gente común, transformada en improvisados bailarines y cantantes.

Las calles, en otros momentos apacibles y tranquilos, se convierten en vías de colores intensos por efecto de la pintura y del talco. El carnaval lo anarquiza todo. "Me interesó la gente común, sus juegos, su expresividad, tan espontánea. Todos se dejaban llevar por la alegría del carnaval", afirma Nolte.

Para los cajamarquinos, el carnaval es la Fiesta y para ellos es de especial interés celebrarla a lo grande. Es su Fiesta y lo tomarían como un insulto si un vecino o visitante no sale a las calles a compartir su alegría. Ellos van, guitarra en mano, a visitar a su vecino para cantarle alguna ingeniosa copla.

Nadie se resiste al embrujo de la celebración, pues cada barrio tradicional como San Pedro, San Sebastián, Cumbemayo, La Merced, Dos de Mayo, San José y Pueblo Nuevo, deja en libertad a sus patrullas y comparsas, compuestas íntegramente por gran cantidad de jóvenes entusiastas. Ellos tienen la festiva misión de visitar cada rincón de la ciudad, bailando, y mostrando la colorida originalidad de sus disfraces, y el público responde entusiasta.

Narrar lo cotidiano—a través de imágenes—no es fácil. Lo habitual, por ser tal, no llama la atención a primera vista. Sin embargo, esconde muchas historias, Nolte lo consigue no solo con este especial fotográfico, sino también con otros reportajes

gráficos como el de la etnia shawi, ubicada en la región Loreto, y que le valió para ocupar el primer puesto en el VI Concurso Nacional de Fotografía Eugène Courret 2010.

En dicho portafolio, publicado en blanco y negro, Musuk Nolte habla de las vivencias cotidianas de la etnia shawi, con una fuerza, vigor y emoción pocas veces vistos. "Lo que busco con la fotografía es profundizar en las cosas cotidianas, darle otra lectura. Estar atento a las cosas sencillas y darle una mayor expresividad visual", subraya.

Afirma que sus influencias se originan en las artes plásticas. Sus inicios se vinculan a esa especialidad. Él ha trabajado con éxito en la técnica mixta que combina, además, el video y la fotografía. Las imágenes son expuestas a fuentes de luz hasta lograr su combustión. La presencia de la luz en sus imágenes es importante. Un elemento protagonista de la imagen.

Nolte estudió fotografía profesional en el Centro de la Imagen. Su primera muestra individual se tituló *Flujo*, en 2007. Ese mismo año, a los 19 años, obtuvo el premio Mark Grosset en el Photofestival de Vendôme, en Francia.

Ahora participa en varias exposiciones en diversas ciudades del mundo. Por ejemplo, en las ciudades de Madrid y Soria, en España, interviene en la exposición Encuentro de Colectivos Fotográficos Euroamericanos (E.Co). También en Berlín, donde expone en la Bienal de la Fotografía como parte del colectivo Versus Photo. La fotografía actual marca una nueva tendencia, a incorporar novedosas líneas creativas, a explotar imágenes de una estética libre, y Nolte quizá sea uno de los que lidera esa dirección.

PORTAFOLIO

10 • VARIEDADES



ESPECTROS. Todo se transforma, y la espontaneidad se apodera de las calles de Cajamarca, una ciudad capturada por el bullicio, la pintura y el talco. La fiesta es interminable.





LUIS ABELARDO TAKAHASHI NÚÑEZ

El hijo de dos imperios

El "chino" Abelardo fue el creador del valse con sabor a norte. Un prolífico compositor y músico. La gran Chabuca Granda lo consideró el mejor compositor de valeses de su época. Todo un maestro de la música.

Ferreñafe parece un espejo del cielo. Es uno de los pueblos más bonitos de nuestra costa norte. Dicen que produce el mejor arroz del mundo. Allí, del dulce beso japonés de don Zacuzo en los labios mochicas de doña Tarcila, vino al Perú Luis Abelardo Takahashi Núñez, un 22 de noviembre de 1927.

Don Zacuzo Takahashi llegó a nuestras playas, desde su lejano Japón en 1916. Se casó con la señorita Tarcila Núñez, de la ilustre familia de los Núñez Delgado. Tuvieron cinco hijos, Amelia, Abelardo, Jorge, Soledad y Blanca.

El "chino" Abelardo nació en la calle San Martín N° 215, en el corazón de "Ñafe". Frente a esa casa vivían los hermanos Cabrera, que eran muy buenos músicos y tan negros que brillaban. Les decían "La banda de los espejos". Luego se mudaron al jirón de La Unión, siempre en "Ñafe".

El "chino-cholo" llegó a Lima en 1946, pero los condicionamientos de nuestra niñez son imborrables y definitorios. Abelardo se arrulló con la vigorosa, pero tierna música chichlayana. Y su memoria guardó para siempre melodías y letras limpias, como la conciencia de nuestros niños. Nadie puede dar lo que no tiene, el "chino" dio mucho porque recibió mucho, de nuestro pueblo todopoderoso.

En uno de sus viajes a "Ñafe", conoce a quien fuera la compañera de toda su vida, Nila Bautista, volviendo a Lima con ella en 1958. Hacen un nido, como los "chilalos" en la calle La Palma, jirón Arica 266, en Breña. Entre marineras y valeses "revienta" la primera flor de sus besos: Tarcila Cristina. Allí escribió: "Cuando coseche el arroz, que en mi fundo yo he sembrado, te compraré la casita con la



EL "CHINO-CHOLO" LLEGÓ A LIMA EN 1946, PERO LOS CONDICIONAMIENTOS DE NUESTRA NIÑEZ SON IMBORRRABLES Y DEFINITORIOS. ABELARDO SE ARRULLÓ CON LA VIGOROSA, PERO TIERNA, MÚSICA CHICLAYANA. Y SU MEMORIA GUARDÓ PARA SIEMPRE MELODÍAS Y LETRAS LIMPIAS...

que tanto has soñado...".

Y así fueron naciendo canciones y retoños: Elizabeth, María Nila, Rosa, Abelardo, Adela y Pedro.

Con Abelardo recorrimos gran parte del territorio patrio, él me hizo caminar por Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad; conociendo músicos y poetas populares. Y yo lo llevé a Huánuco, a las alturas de Cerro de Pasco, Cusco, Junín, Arequipa, Moquegua y Tacna.

Y por el año 1974, hicimos juntos el disco *El Nuevo Día*, en el cual incluimos cuatro can-

ciones con letras mías y música del "chino", con la intención de revivir la creación colectiva, que produjo canciones muy bellas. Pero no tuvo eco.

forman parte del repertorio aun cantado, pero yo me quedo con "El nuevo día", "El árbol, mi madre y yo", "El chiclón", "Corazón de Urpi" y los huainos "América despierta", "Como una estrella", "Por aquí pasaron".

Siendo para este humilde servidor su obra máxima: "El puente".

Al otro lado del puente
un nuevo cielo me espera
yo voy a cruzar el puente
aunque al cruzarlo yo muera.

Y si yo logro cruzarlo
será mi mayor consuelo
la muerte no será muerte
no hay muerte bajo ese cielo.

Son profundos los abismos
que esperan al caminante
si vas a cruzar el puente
no te muestres vacilante.

Tormentoso es mi destino
lágrimas que voy dejando
gracias a Dios, felizmente
el puente ya voy cruzando.

Allí las aves son libres
anidan en los laureles
hay rosales sin espinas
y los árboles no mueren
los ríos no tienen dueño
ni las montañas tampoco
todos aplacan su sed
bebiendo en la misma fuente.

¡Dígame, si no hay razón!
¡Para que yo cruce el puente!

APROXIMACIONES AL TERRITORIO DEL CÓNDOR

Descubriendo Chivay

Chivay es el punto de partida para conocer el Colca. Es un valle hermoso lleno de historia, de tibio sol y geografía sorprendente. Su territorio alberga uno de los cañones más profundos del planeta y sus pueblos mantienen vivas sus tradiciones.

ESCRIBE / FOTOS: ROLLY VALDIVIA CHÁVEZ

Antes del encuentro con el desaforado y tambaleante “loco” Víctor, extraño personaje de corrosivo tufo que luego de presentarse con palabrotas cáusticas y encendidas amenazas, que iban desde combinaciones boxísticas hasta la expulsión a punta de patadas de la plaza de su pueblo, perdería la bravura y se amansaría todito, luego de un pacificador apretón de manos.

“No sea rencoroso. Esa es mi forma de saludar”, diría zalamero, queriendo congraciarse con ese extraño que, viéndolo bien, no tenía pinta de abigeo ni de malandrín, menos de ladrón sacrilego. “Y es que hay de todo en los caminos del Señor y como usted miraba tanto nuestro templo de los Santos Reyes Magos y nuestro Señor de Belén, que ese es su nombre completo, empecé a sospechar, a pensar feo”.

Más borrachín que orate, Víctor –autoproclamado como uno de los poderosos del distrito de Achoma, íntimo y a veces confidente de autoridades provinciales y nacionales– comenta que su tierra tiene muchas maravillas. Deben ser demasiadas, porque el achispado lugareño no recuerda cuántas ni cuáles son. Solo recomienda subir al cerro. “Por allá están, pero si tocas o te llevas algo, te caigo con rabia”.

Un poco antes de esa última guapeada, precisamente al ingresar en la iglesia del vecino poblado de Yanque, se descubrió la sonrisa de Gregoria. Pasen, dijo amable antes de seguir barriendo, limpiando, poniendo más bonita esa casa de Dios erigida allá por 1690.

Eso fue en tiempos coloniales, cuando los españoles, por orden expresa del virrey, juntaban a los descendientes de los cabanas y collaguas, desperdigados en las montañas esculpidas de andenes y en las profundidades de un cañón, para fundar el rosario de pueblos del valle del Colca. Todos con sus plazas, todos con sus casas de Dios bien puestas.

Vestida a la usanza tradicional, con coloridos bordados de flores y aves cubriendo cada espacio de su larga pollera, de su blusa de manga larga, de su chalequito coquetón y también de su sombrero, ella acomoda las bancas vacías, que solo se llenan de fieles los domingos o cuando hay fiesta patronal. El



resto de los días, el templo de la Inmaculada Concepción solo convoca a turistas y viajeros.

De estilo barroco mestizo, con vistosos retablos neoclásicos y blanquísima monumentalidad de sillar, este espléndido conjunto arquitectónico ocupa un flanco de la plaza principal. Se le ve desde lejos, desde antes de llegar y de escuchar las palabras de Gregoria, que limpia, conversa y habla de festejos, de rituales, de caminos que conducen a complejos arqueológicos.

Pero antes de la voz amedrentadora del “loco” Víctor y de

la sonrisa balsámica de la señora Gregoria, antes de Achoma y sus maravillas aún desconocidas, de Yanque con su legado prehispánico y virreinal, con su museo evocador del pasado, en fin, muchísimo antes de enrumbar hacia la famosa Cruz del Cóndor, esta historia empezaría a vivirse y a escribirse.

Todo se inició en Chivay. “A diez solcitos el cuarto. Baño compartido. Tres más y le ponen televisor. Vamos, lo llevo”, insiste, repite, desconoce el no, uno de los “jaladores” que buscan turistas en el terminal terrestre de la ciudad o el pueblo principal del Colca, la puerta de entrada a un cañón que anduvo como



extraviado hasta la década del 20 del siglo que se fue.

En aquellos años, los aviadores Robert Shippee y George Jonson sobrevolaron lo que ellos llamarían el “desconocido valle de los incas”. Un espacio natural con nevados y volcanes, con un río encañonadamente profundo, con un rosario de comunidades de antiquísimas raíces culturales que –vaya uno a saber por qué motivo– casi nadie conocía ni exploraba. Estaba aislado del resto del país.

Un pasado que no coincide con la realidad presente. Esa en la que no escasean los “jaladores”, los mototaxistas, los hoteles y restaurantes con muchas o pocas estrellas y tenedores, los barcitos y los *pubs*. Lo que sí se mantiene inalterable es la imponente geografía, que parece querer absorberlo todo, las voces en quechua que se escuchan en el mercado, las vestimentas primorosas de las mamitas.

Chivay tiene ansias de ciudad pero costumbres de pueblo. Aquí se festeja a lo grande a la Inmaculada Concepción (8 de diciembre). Se hace feria en el mercado. Y se vende, se compra papita, chuño, oca. Se sacia el hambre con caldos portentosos, con inacabables platones de siete colores, sabrosos, humeantes, al alcance de cualquier bolsillo.

(EL TEMPLO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN ES) DE ESTILO BARROCO MESTIZO, CON VISTOSOS RETABLOS NEOCLÁSICOS Y BLANQUÍSIMA MONUMENTALIDAD DE SILLAR, ESTE ESPLÉNDIDO CONJUNTO ARQUITECTÓNICO OCUPA UN FLANCO DE LA PLAZA PRINCIPAL. SE LE VE DESDE LEJOS, DESDE ANTES DE LLEGAR...

Lugar de paso. Dos días, una noche, imponen las agencias. Llegada en la tarde. Reposo. Un baño nocturno en las aguas termales de La Calera. Un *show* folclórico en algún restaurante. Dormir temprano. Levantarse al amanecer. Marcharse hacia la Cruz del Cóndor. Nada más en la capital de la provincia de Caylloma, a 151 kilómetros de Arequipa (tres horas por vía asfaltada) y a 3,651 metros sobre el nivel del mar.

Pero cuando no hay horarios por cumplir, se puede transitar plácidamente por sus calles, descansar bajo la sombra de los árboles de la plaza, caminar a La Calera (6 kilómetros ida y vuelta) o a las construcciones prehispánicas que los lugareños conocen como Sacsayhuamán (en las afueras urbanas) Allí se

yergue una torre de vigía, se encuentra un anfiteatro de piedra, con terrazas y andenes.

Y como hay tiempo y hay ganas, uno va más allá del mercado para ver el puente Inca, la escultura de piedra de los danzantes de witiiti, y ronda a las combis que van hacia la margen derecha e izquierda del río; entonces, uno termina subiéndose en la comi que sale primero y acaba en Yanque o en Achoma (a 8 y 14 kilómetros de Chivay, lado izquierdo) con la señora Gregoria o con el “loco” Víctor.

También puede terminar en otros lugares: Maca, Pinchollo, Coporaque, Lari, Madrigal, pero ese es un relato distinto, un relato que aún está por escribirse.

EL CINE EUROPEO Y LA DEMOGRAFÍA GLOBAL

Trances existenciales

El Perú fue sede del 22° Festival de Cine Europeo. Cusco fue una de las ciudades anfitrionas y hasta allá viajó el cineasta suizo Oliver Paulus para mostrar sus trabajos. Paulus expone a *Variedades* sus conceptos sobre la temática de las producciones europeas y de América Latina.

ESCRIBE: JORGE ZA VALETA ALEGRE

El desarrollo económico de los países es susceptible de comparación a través de múltiples indicadores. El cine es uno de los instrumentos más acertados que ayuda a entender las diferencias o similitudes entre las manifestaciones multiculturales.

Esta afirmación viene a propósito de los festivales del cine europeo en América Latina. Recientemente, se realizó en varias ciudades del Perú la vigésima segunda versión anual ofreciendo 48 largometrajes de diferentes Estados miembros de la Unión Europea y de Suiza, país invitado. Además, tres documentales: *Los pioneros del Oro Verde de los Andes*, *El Altiplano* y *La voz de los Andes*, de los belgas Gerard Herren, Peters Brosens-Jesica Hope Woodworth y del francés Stéphane Pachot, respectivamente.

Para el cineasta suizo Oliver Paulus (Dornach, 1969), el Viejo Continente sufre dificultades existenciales por su decreciente demografía, realidad que se traduce en la producción cinematográfica, en tanto que en la adolescente América Latina el drama principal es la violencia que amenaza la supervivencia, en medio de una gran reserva de recursos naturales.

Paulus empezó su gira en el Cusco. En el mágico templo Coricancha ofreció al público la comedia *Cuando llegue mi hombre* (2003), una historia romántica de una trabajadora de limpieza y un guardia de seguridad de origen turco, y el drama *Nos volveremos a ver* (2006), que discurre en un asilo de ancianos, habla del amor y del miedo, y trabaja con sus actores obteniendo grados de autenticidad y naturalidad sorprendentes. Otra película, también muy comentada fue *Camino*, del español Javier Ferrer, sobre la fe católica y el conservadurismo del Opus Dei.

“Lo que van a ver es bastante peculiar”, dice Paulus. “Es una cinta que fusiona el plano documental y la ficción. En el filme trabajan actores y personas que encontramos en el camino y que las ganamos para la película. Al final es difícil diferenciar quiénes son los profesionales y quiénes no”. Recuerda que esta obra no tuvo palabra escrita, no tenía guion, todas las escenas se iban dando a medida que se iba grabando, así llegaron al final.

A diferencia del fastuoso cine norteamericano, ¿por qué el europeo prefiere enfocar los temas humanos, al parecer, inclusive, con poca inversión?



EUROPA SUFRE DIFICULTADES EXISTENCIALES POR SU DECRECIENTE DEMOGRAFÍA, REALIDAD QUE SE TRADUCE EN LA PRODUCCIÓN CINEMATográfica, EN TANTO EN LA ADOLESCENTE AMÉRICA LATINA, EL DRAMA PRINCIPAL ES LA VIOLENCIA QUE AMENAZA LA SUPERVIVENCIA...

–En Europa, el tema de la vida es cada vez más largo, es más grande para la tercera generación. La gente vive más años, y las familias europeas no están preparadas para sobrevivir esta realidad. La gente se vuelve mayor y se queda sola. Es un tema muy importante y al final no queda nada.

La gente se siente tan interesante por lo que ha vivido, es gente con tanta experiencia y con historias muy ricas, pero al mismo tiempo ese discurrir es muy doloroso. Es gente que tiene relatos muy elocuentes que de un momento a otro es apartada de la sociedad normal y depositada en un asilo... es muy penoso. En realidad, la película no trata sobre esta gente mayor sino sobre la gente joven que gira alrededor de estas personas, que son también un espejo porque también están aisladas, solas y, al final, es lo mismo.

En cuanto al nuevo cine latinoamericano, también hay problemas algo similares, pero con una mayoría de población joven, cuya temática prefiere contenidos sobre violencia.

–Con la misma respuesta a la primera pregunta se puede responder a esta segunda. Así como el cine europeo toca temas de la vida diaria de Europa, que son importantes, también la violencia de América Latina tiene que ver con ese reflejo de la sociedad. Y el cine latinoamericano toca, por lo general, esta violencia porque es un tema de la realidad.

El rubro por excelencia del cine suizo continúa siendo el documental, que suele seguir el espíritu de la época y el político. La diferencia de estilos en las cuatro regiones lingüísticas de Suiza es muy grande y su diversidad temática muy amplia, lo hace imposible de hablar de un solo cine helvético.

Una de las particularidades de Europa es la existencia de varios Estados de poca extensión, sin mayores recursos naturales y sin costas, y cuentan con un elevado nivel de vida. La fotografía actual es una pirámide poblacional invertida con escasa población juvenil y, sobre todo, infantil. En los últimos años, la caída de la natalidad en el antiguo bloque comunista se ha amortiguado.

Durante las últimas tres décadas se ha registrado un aumento espectacular en los países desarrollados de las personas de sesenta o más años. En los primeros años del siglo XXI se observa un incremento muy rápido de personas longevas, con más de 80 años. Otro rasgo característico es la elevada tasa de inmigración.

TRADICIÓN ORAL DEL ALTO MARAÑÓN

Huellas de la memoria

La segunda edición de *Tupay Tupana y otros relatos del Alto Marañón*, de Ulises Gamonal, reúne discursos de tradición oral notables para entender y saber lo que piensan las comunidades amazónicas.

ESCRIBE: DIMAS ARRIETA ESPINOZA

Los discursos de tradición oral (de las comunidades que no han empleado todavía la grafía occidental, que permanecen que sus actos comunicativos los hacen con otros signos que contienen información como la simbología shipiba) son de vital importancia en estos momentos porque trasladan conocimientos y nos muestran casi toda su interioridad en relación con lo que sienten, sueñan y configuran sus visiones del mundo y de la vida misma. Manifiestos que operan solo para su radio geográfico y cultural.

Lo más rescatable de esta propuesta de Ulises Gamonal, al presentar este consolidado de discursos, se encuentra en que no son las huellas de la memoria del pasado, sino reúne las frescas evidencias de la vida misma que se vive con intensidad en estas poblaciones del Alto Marañón. Desde el presente se miran los tiempos del pasado, pero aquellos acontecimientos que están adheridos a la religiosidad y racionalidad misma de estas comunidades culturales.

El libro está estructurado en seis partes. En la primera está el corpus "Santos, imágenes y milagros". Discursos que tienen que ver con el mestizaje religioso: occidental y nativo. Un panorama donde se fundamentan las celebraciones de las fiestas patronales en nuestros pueblos del interior de esta región. Una exposición del encuentro de las creencias sobre santos y milagros de las entidades religiosas europeas en estas tierras y las poblaciones indígenas. Una gran relación de pueblos con santos y vírgenes donde las poblaciones tienen diversas versiones de apariciones y milagros vertidos a sus habitantes.

En el segundo corpus, "Historia de los pueblos y lugares encantados", reúne discursos donde se apela a un móvil circunscrito a los referentes míticos, presentes y pasados. Nos parece que estos discursos configuran la expansión de la cultura amazónica jibara. También se encuentran discursos de la provincia de Huanabamba en la sierra piurana, discursos enraizados y alusivos a los territorios de la provincia de Jaén. Una serie de relatos míticos



que nos ayudan a conocer no solo el origen de los pueblos del Alto Marañón, sino su formación y el espíritu que los mueve y patrocina su identidad.

Creemos que el aporte de Ulises Gamonal viene de un estudioso preocupado por la cultura de su región, pero también es meritorio estos aciertos porque son relatos cortos y a veces muy breves, típicos de la enunciación de las comunidades andinas y amazónicas que sintetizan toda su experiencia en estos relatos. No hay retórica, están promovidos por ese poder de síntesis de este tipo de discursos. Una versión literal sin recreación ni reconstrucción literaria. Muchos son los autores y pueblos que intervienen y también diversos son los discursos que sostienen esta racionalidad y religiosidad amazónica como andina.



Sobrevivir con ira

Sobrevivientes de una época de cambios, varios de los músicos (o, mejor dicho, no músicos) del rock subterráneo en la década de 1980 continúan buscando formas de expresar su desencantada visión de la realidad de manera honesta. A diferencia de las generaciones anteriores adscritas al rock, son pocos los viejos 'subtes' vinculados a la música a los que se hoy les puede achacar oportunismo o inconsecuencia. Allí están discos como el de TsunamiKill, para probarlo.

Rock visceral, de sonidos crudos y letras en las que prima el desencanto o situaciones extremas, es lo que uno encuentra en *Tóxico*, CD debut de este trío liderado por Carlos 'Criminal' Gonzales, personaje que hace más de 20 años integrara Kaoz, una de las primeras bandas en este país que hizo *hardcore*; estilo que privilegia la velocidad y la rabia por encima del virtuosismo. Coordinadas más heterodoxas fueron las que seguiría en los años 90 al frente de Radio Criminal, pero sin perder la expresividad agresiva de sus orígenes.

TsunamiKill es la lógica continuación de esos anteriores episodios. Temas como "Azul" y "Final" denotan el background de Criminal, compositor de todas las canciones y responsable de la guitarra y la voz. El primero rescata el *hardcore punk* más básico y el segundo es un breve instrumental cuya diversidad de detalles y arreglos muestran que estamos ante una banda que no se agota en un solo ámbito sonoro.

Varias de las demás composiciones se emparentan con el *punk rock* más temprano. Es el caso de "Mi Inquilino Columnista" o "Ay, ay, ay". Esta última, por ejemplo, denota al influencia del oi! inglés y del rock radical vasco; tendencias derivadas del imaginario sonoro punkie, cada cual más contestataria que la otra. Finalmente, uno queda con la impresión que todo ha ido muy rápido y que este grupo tiene mucho más que ofrecer que estas once veloces canciones, desparramadas en escasos 22 minutos.



FICHA TÉCNICA:
ARTISTA: TsunamiKill
CD: *Tóxico*
PAÍS: Perú
SELLO: Independiente

VICENTE POLD GASTELLO SOSA

“Quise ser actor desde niño”

Este año, el actor, con 26 años de carrera, debutó como director con dos obras, una para adultos y otra para niños, que le está dando otra perspectiva de trabajo.

ENTREVISTA: JOSÉ VADILLO VILA
CARICATURA: TITO PIQUÉ ROMERO

¿Qué tal la experiencia de pasar de dirigido a director?

–¡Mostro! Antes solo había dirigido a mis alumnos en el Taller de Teatro de Lima, pero dirigir a gente profesional es distinto.

La gente no le da mucho valor al tema del teatro para niños...

–Está cambiando esa concepción. Creo que el teatro para niños debe hacerse con respeto y no como si se tratase de una fiesta infantil. Si quieres construir un público que consuma cultura, tienes que empezar haciendo espectáculos con mucho respeto para los niños, que son el público más difícil porque o les gusta o no les gusta.

¿El público está respondiendo a este tipo de propuestas?

–Creo que en el Perú somos muy arriesgados. Increíblemente ahora tenemos una crisis de falta de salas teatrales: hay salas que están pedidas hasta 2012. Creo que está surgiendo la necesidad de abrir nuevos espacios culturales, algo que antes no era negocio.

¿Y en los conos de Lima pasa lo mismo?

–Todavía son proyectos particulares de gente con ganas de construir cultura, pero la gran empresa aún no se decide en poner un teatro en Lima Norte. En los malls de los conos hay de todo menos salas de exposición de pintura, bibliotecas y teatros. Si llevan un espectáculo, es algo ligero, un mate de risa, que está bien, pero no es teatro-teatro. Por eso es loable el trabajo de algunos centros culturales que apuestan por abrir espacios en los conos.

¿Y si te dieran la oportunidad, volverías a apostar y ser actor?

–Yo he querido ser actor desde que era niño. Y tuve una familia ideal, que el mejor regalo que nos dio a mi hermano y a mí fue dejarnos ser. Porque en realidad no hizo grandes oposiciones a lo que queríamos ser, siempre nos apoyó. Siento que si no la hubiera tenido, hubiera terminado en el Centro Victoria o en Lurigancho.

¿Pero habrá habido algo de oposición?

–Claro, como todo el mundo de clase media baja, cuando quise ser actor trataron de persuadirme; mi papá quería que sea abogado y haga teatro en mis horas libres. Es algo comprensible, pero en este mundo o eres terco o eres terco. Mira, he realizado mi sueño más grande, estoy en algo que me gusta y me pagan.

¿Fue duro el barrio de donde vienes?

–Soy sanmiguelino de pura cepa: nací y sigo viviendo en la 16 de la avenida La Paz. Aunque me moría por actuar, fui muy tímido y nunca actué en el colegio, el Roque Sáenz Peña, el “Maranguita 2”, que era un mundo, había perro, pericote y gato. Mira, algunos chicos de mi promoción murieron por sobredosis. Hay gente en Lurigancho, pero también hay médicos, abogados, ingenieros... O sea, una cosa de locos. Pero ese colegio me dio una gran enseñanza de lo que es el mundo.

¿Y te has sentido marginado para algunos papeles?

–Siento que a pesar de mi fisonomía, he podido hacer personajes muy distintos. He sido charapa, cholo, bueno, malo, idiota, terrorista y bacán. Me imagino que en parte fue porque la gente no ha tenido tanto prejuicio conmigo. Y porque he desarrollado mi capacidad autocrítica.

¿Y cuál es tu modelo de actor?

–Quiero llegar a viejo como Enrique Victoria o Carlos Gassols. Me gustaría ser un modelo a seguir, como ellos, que son actores de oficio, que van a estar hasta el último día de su vida como obreros del teatro, que tienen todo el nombre que quieren, pero siempre estarán a disposición de trabajar con el que recién empieza; que sin necesidad de darte una clase, te enseña.

